

Familia celebra a la abuelita de Barrancas que cumple 100 años

Rosa Jeria Silva nació el 17 de septiembre de 1924. Tiene 10 hijos, 23 nietos, 27 bisnietos y un tataranieto.

Patricia Iturbe B.
 cronica@lidernanantonio.cl

Hoy, Rosa Jeria Silva cumple 100 años. Nació un 17 de septiembre de 1924 en el sector de Navidad, misma ciudad donde conoció al amor de su vida, José Ramón Castro Fariás, ya fallecido, con quien se casó el 5 de mayo de 1940 y disfrutaron de un feliz matrimonio, con altos y bajos, durante 80 años.

Aunque Rosa Elena Jeria Silva no los reconoce como consecuencia del Alzheimer que padece, su familia quiso homenajearla en el día de su centenario.

Junto a su marido, José Ramón, formaron una numerosa familia en San Antonio, ciudad a la que llegaron después de casarse en la localidad de Navidad. En la ciudad puerto vivieron en la calle Acon-



FOTOS CEDIDAS

ROSA JERIA SILVA CONFORMÓ UNA GRAN FAMILIA JUNTO A JOSÉ CASTRO.

17

de septiembre de 1924, en la localidad de Navidad, nació Rosa Jeria Silva.

cagua, donde criaron a sus 10 hijos: Ramón, Adolfo, Juan, Daniel, Orlando, Elena, Olga, Rosa, Eliana e Hilda; recibieron a 23 nietos, 27 bisnietos y un tataranieto.

Durante toda su vida,



UNA DE SUS ÚLTIMAS FOTOGRAFÍAS



ROSA CON SU NIETO JOSÉ DAVID QUE AHORA TIENE 27 AÑOS.

Rosa estuvo a cargo de su casa y de sus hijos, sus esfuerzos se centraron en el bienestar de sus diez hijos, a quienes les entregó valores y responsabilidades, mientras su marido salía a trabajar como maestro en la construcción de casas.

“Mi mamá fue muy estricta y no demostraba tanto cariño porque no tenía la costumbre, ya que ella se crió sola, al cuidado de unas tías. Ella ponía las reglas y los castigos, mientras mi papá nos regalaba. Gracias a eso, tuvo hijos responsables y trabajadores y todos sentimos una gran admiración por ella, por la labor que logró

concretar bien con su familia. Desde que enfermó, cambio su carácter hostil, por uno más dócil, se volvió cariñosa y nos demuestra su cariño con palabras y con abrazos. Pero rápidamente comenzó a perder los recuerdos. Tiene hijos y nietos que la visitan y la miman, aunque por la enfermedad y los años, ella ya no nos reconoce”, señaló su hija Hilda.

Actualmente Rosa sigue viviendo en la misma dirección de calle Aconagua en Barrancas, y producto de su enfermedad está postrada y sin lograr reconocer a nadie.